



Los exiliados del radicalismo argentino en el tercer aniversario del golpe

Señor director:

El 24 de marzo de 1976 las fuerzas armadas —brazo armado del gran capital internacional—, asumieron una vez más el poder en la Argentina, en la que desde el 6 de septiembre de 1930 han gobernado mucho más tiempo que quienes fueron elegidos por el voto popular.

A partir de aquel día de marzo se inauguró una de las etapas más sangrientas de la historia argentina contemporánea, a través de una represión destinada fundamentalmente a abrir el camino para una reconversión de la economía nacional, que pretende poner el potencial económico del país al servicio de los grandes capitales nacionales e internacionales, si es que entre los grandes capitales puede hacerse una diferencia de esa índole.

Se ha operado una redistribución de la riqueza que ha disminuido los ingresos de las clases populares y los ha transferido a las clases dominantes.

Se ha secuestrado, torturado y asesinado con absoluta impunidad, en nombre de una civilización occidental y cristiana que no merece ninguno de esos tres nombres.

Y se ha hecho de manera que más de medio millón de argentinos fuesen empujados al exilio.

A tres años del comienzo de esta tragedia, las perspectivas inmediatas no pueden alimentar ninguna actitud triunfalista. Pero el proceso está conduciendo inexorablemente a la Argentina a un desenlace que no por inevitable dejará de ser, lamentable, trágico, cuando el pueblo llegue al límite de su tolerancia y salga una vez más a la calle a reclamar lo que le pertenece: el derecho a una vida digna, el derecho a la libertad y el derecho a ejercer sin restricciones su soberanía política.

La Oficina Internacional de Exiliados del Radicalismo Argentino (OIERA), recuerda hoy el nefasto aniversario y saluda a la esperanza de lo porvenir, ratificando que mañana, como siempre, los argentinos democráticos y progresistas que militamos en la Unión Cívica Radical estaremos otra vez junto al pueblo en su lucha —nuestra lucha— por alcanzar un destino venturoso que será obra de nosotros el pueblo, o no será.

Miguel Angel Piccato

Oficina Internacional de Exiliados del Radicalismo Argentino.

UNOIMASLUNO

Butaca

Una voz entre muchas

Gustavo Montiel Pagés

Con el fin de analizar la situación del proceso político argentino del 24 de marzo de 74 a la fecha, el Comité de Solidaridad del Pueblo Argentino organizó el jueves pasado un acto que culminó con la proyección de la película *Una voz entre muchas*, realizada en México por un grupo de cineastas de este país y de Argentina. La película, un documental que contó con un bajísimo presupuesto, fue realizada en blanco y negro y 16mm, y reúne los testimonios de tres personas: dos de ellas víctimas de la represión militar y, por consiguiente, torturadas, y un abogado que aporta una reflexión histórico-política del proceso.

El documental está construido a partir del testimonio directo, que es ocasionalmente ilustrado con materiales de archivo y reconstrucciones o búsquedas de analogías visuales para apoyar el resultado de las entrevistas.

A propósito de la película, un miembro integrante del grupo que la realizó declaró a este diario que por su calidad de reportaje, "tiene poca movilidad cinematográfica", pero que su intención es "contribuir a aclarar cuál es la situación del pueblo argentino en su propio país sin tratar de buscar comprensión o misericordia ni hacer que tiemble la quijada del espectador por impotencia". La intención, así, sería "aportar elementos de reflexión sobre el significado del terror como técnica de dominación y sometimiento". Y como esta es reflexión prácticamente imposible de hacerse dentro de las fronteras argentinas — declaró el entrevistado —, hay que hacerla desde el exilio.

En resumen, según nuestro entrevistado la película ha sido realizada con la intención de difundir el estado de la situación política argentina en un momento en que la represión en ese país se ha vuelto selectiva e inteligente, es decir, que ha encontrado las formas de operar sin hacerse evidente a los ojos del visitante o del ciudadano, continuando así su devastadora labor.

Por ello, *Una voz entre muchas* viajará a Estados Unidos para participar en un Festival de Cine del Tercer Mundo, y luego estará en los festivales alemanes de Oberhausen y Mannheim.